

**ENCUESTA DE COMPORTAMIENTOS Y ACTITUDES
SOBRE SEXUALIDAD EN NIÑAS, NIÑOS Y
ADOLESCENTES ESCOLARIZADOS**



Código N° 08713
Tecnología e Ingeniería
Ingeniería de Sistemas
Ingeniería de Telecomunicaciones
Ingeniería de Software
NITC ISO 9001:2008



Código N° 07013
Tecnología e Ingeniería
Ingeniería de Sistemas
Ingeniería de Telecomunicaciones
Ingeniería de Software
NITC GP 1000:2008



CONTENIDO

1. Introducción
2. Principales resultados
 - 2.1. Descripción de la población y relaciones familiares
 - 2.2. Actividades que realizan los niños, niñas y adolescentes
 - 2.3. Comportamiento y salud
 - 2.4. Actividades de riesgo
 - 2.5. Sexualidad
3. Ficha metodológica
4. Conceptos básicos

1. Introducción ^{(1) (2)}

La ley 679 de agosto 3 de 2001, artículo 36, impuso al DANE la responsabilidad de adelantar una investigación estadística con el fin de conocer los factores de riesgo social, individual y familiar que propician la explotación sexual de los menores de edad, así como las consecuencias del abuso. En cumplimiento de este mandato, el DANE realizó la Encuesta de Comportamientos y Actitudes sobre Sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados de los grados 6º a 11º, de colegios oficiales y no oficiales de las ciudades de Bogotá, D.C. y Cartagena en el trimestre de octubre a diciembre de 2006.

Entre los principales resultados obtenidos por esta investigación se destaca que en 2006, un 22,8% de los niños, niñas y adolescentes (NNA) escolarizados de Bogotá reportaron haber tenido relaciones sexuales, mientras que en Cartagena esta proporción fue de 19,1%.

De los NNA que dijeron haber tenido relaciones sexuales en ambas ciudades, el 46,3% reportó que su primera relación sexual fue con una persona mayor que ellos, el 38,9% con una persona de la misma edad, y el 9,6% con una persona menor. El 5,1% no respondió a esta pregunta.

De otra parte, el 4,9% de los NNA en Bogotá y el 5,9% en Cartagena respondieron haber sido víctimas de una relación sexual forzada o de un intento de ésta. Al analizar por sexo y para ambas ciudades, el 6,8% de las niñas reportó esta situación. Para los niños esta proporción fue de 2,9%.

Director
Jorge Bustamante Roldán

Subdirector
Christian R. Jaramillo Herrera

Director de Metodología y Producción Estadística
Eduardo Efraín Freire Delgado

⁽¹⁾ El período de aplicación de la Encuesta ECAS fue el trimestre de octubre a diciembre de 2006.

⁽²⁾ Todos los datos son expandidos con base en el Censo de educación formal para los años 2005 y 2006

2. Principales resultados

La información obtenida tiene representatividad para las ciudades de Cartagena y Bogotá en niños, niñas y adolescentes escolarizados de grados 6° a 11°, que se encuentran entre los 10 y 17 años de edad distribuidos así: 39,7% tienen entre 10 y 13 años; 34,9% entre 14 y 15 años; 24,6%; entre 16 y 17 años. Un 0,8% de los niños, niñas y adolescentes no reportaron edad.

2.1. Descripción de la población y relaciones familiares.

La Encuesta de Comportamientos y Actitudes sobre Sexualidad – 2006, se realizó en las ciudades de Bogotá y Cartagena para una población total de 559.997 niños, niñas y adolescentes con residencia en la primera ciudad y 93.317 en el caso de la segunda. En Bogotá el 52,9% de los NNA fueron niñas y 45,2% niños; mientras que en Cartagena el 52,2% fueron niñas y 46,8% niños.

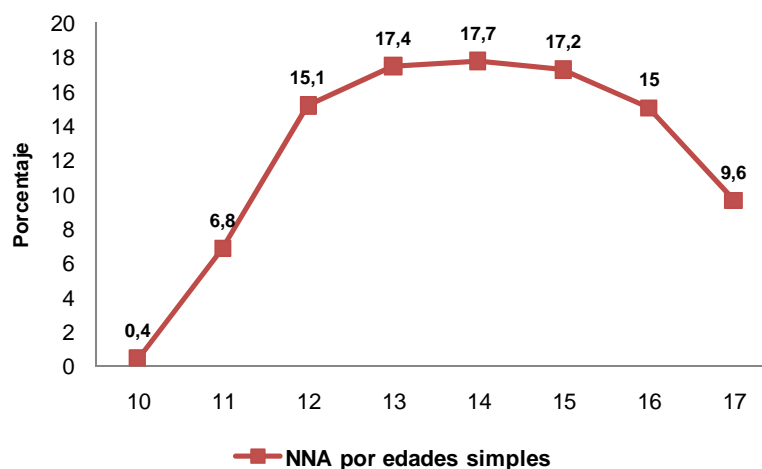
Tabla 1
Tamaño de muestra y universo expandido de la encuesta por sexo y ciudad

Sexo	Bogotá, D.C.			Cartagena		
	Muestra	%	Universo expandido	Muestra	%	Universo expandido
Total NNA	66.621	100,0	559.997	20.858	100,0	93.317
Niños	31.208	46,8	255.403	9.433	45,2	43.675
Niñas	34.745	52,2	299.108	11.038	52,9	47.831
No informa sexo	668	1,0	5.486	387	1,9	1.812

Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

La distribución por edades de la muestra se concentra alrededor de los 14 años.

Gráfico 1
Distribución de la muestra por edades simples
Total ciudades investigadas



Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

El número de establecimientos educativos (EE) en los que se aplicó la encuesta fue 257, de los cuales 188 eran de Bogotá, D.C. y 69 de la ciudad de Cartagena. Para la primera ciudad, el 39,4% correspondían a EE oficiales y el 60,6% no oficiales. Para Cartagena la proporción fue 53,6% de EE oficiales y 46,4% no oficiales.

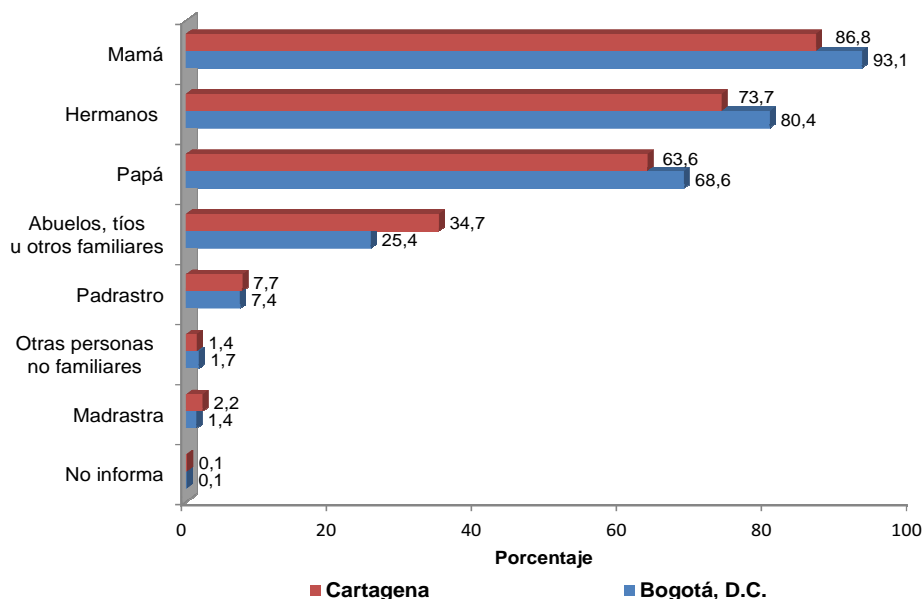
Tabla 2
Número de establecimientos educativos de la encuesta por ciudad y sector

	Bogotá, D.C.	%	Cartagena	%	Total
Establecimientos educativos	188	100,0	69	100,0	257
Oficiales	74	39,4	37	53,6	111
No oficiales	114	60,6	32	46,4	146

Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Con respecto a las personas con quienes conviven los niños, niñas y adolescentes, tanto en Bogotá como en Cartagena más del 85% manifestó vivir con su mamá, más del 70% vivía con sus hermanos y más del 60% vivía con su papá³.

Gráfico 2
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de los grados 6º a 11º según las personas o parientes con quienes conviven en su hogar, por ciudad*



* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes

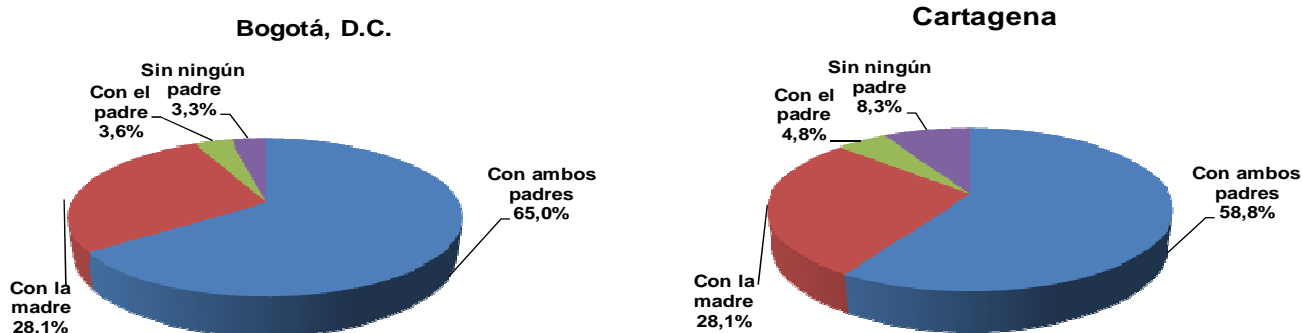
Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Cuando se analizó la estructura de los hogares con respecto a la residencia habitual de los padres⁴ (Gráfico 3) se encontró que en Bogotá el 65,0% de los NNA vivía con los dos padres, el 28,1% vivía con la madre, 3,1% con el padre y el 3,3% no vivía con ninguno de sus padres. En Cartagena la participación de los niños, niñas y adolescentes que vivían con los dos padres fue 58,7%, el 28,1% vivía con la madre, 4,8% con el padre y 8,3% con ningún padre.

³ Papá y mamá se refieren a lo que los NNA identifican como padres naturales, sin discriminar si son padres biológicos o adoptivos.

⁴ Las categorías construidas para el análisis de la Gráfico 3, son mutuamente excluyentes. Sin embargo, no significa que los NNA vivan únicamente con ambos padres, con la madre o con el padre, sino que pueden vivir al mismo tiempo con otros familiares (hermanos, abuelos, tíos, etc.)

Gráfico 3
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de los grados 6º a 11º según la residencia habitual de uno o ambos padres en el hogar, por ciudad

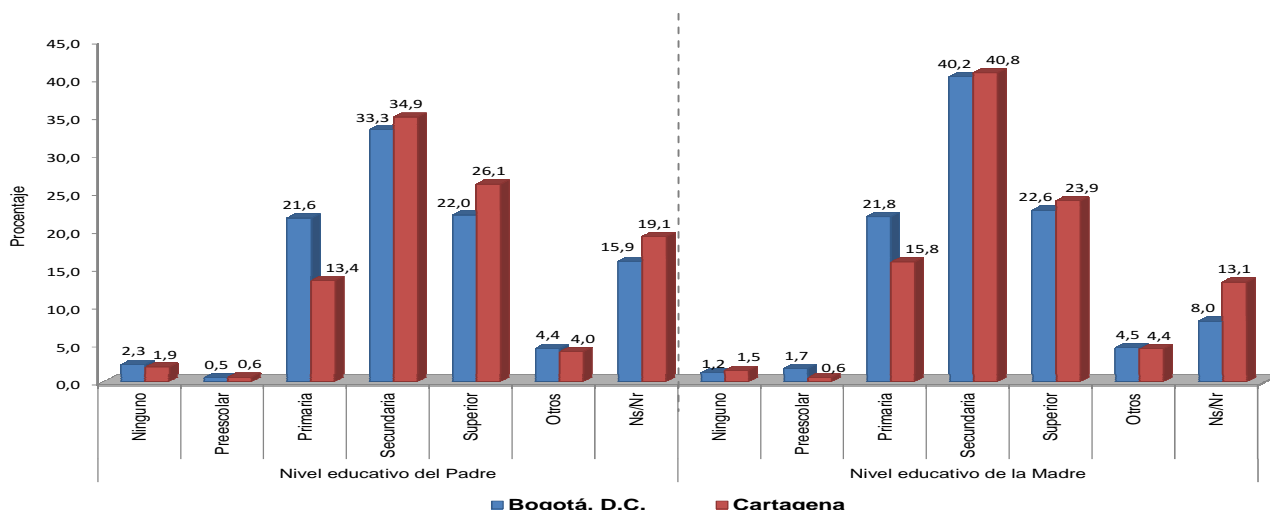


Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Cuando se considera el nivel educativo del padre según lo reportado por los NNA, en el caso de Bogotá los datos indican que uno de cada cinco (21,6%) reportan que sus padres habían estudiado la primaria, uno de cada tres (33,3%) reportan que sus padres tenían estudios de educación secundaria y uno de cada cinco (22,0%) reportan que sus padres habían cursado algún tipo de educación superior.

Para el caso de Cartagena, el nivel educativo del padre según lo reportado por los NNA, que tuvo el mayor porcentaje de respuesta fue secundario con 34,9%, seguido por superior (26,1%) y primaria (13,4%). En este nivel educativo existe una diferencia de 8,2 puntos porcentuales entre Bogotá y Cartagena. El análisis de la información relativa al nivel educativo de la madre según lo reportado por los NNA, muestra que el nivel que tuvo la mayor participación fue el de educación secundaria con 40,2% para Bogotá y 40,8% para Cartagena.

Gráfico 4
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º según el nivel educativo del padre y la madre reportado por el NNA, por ciudad



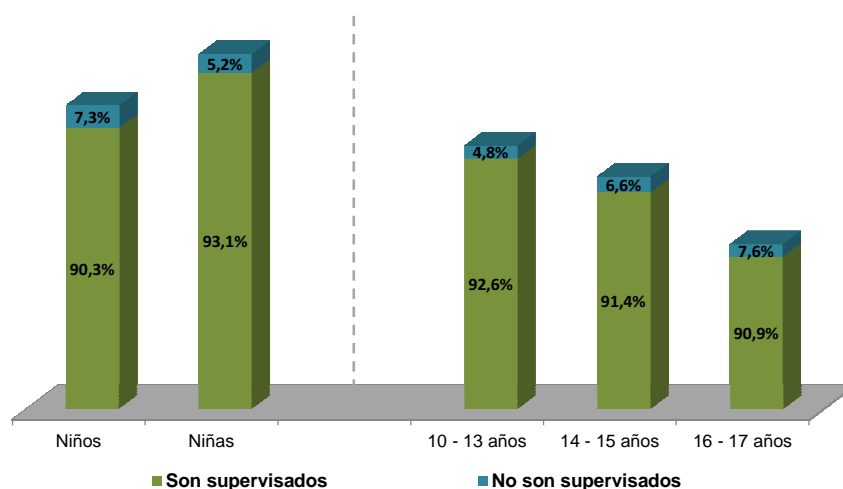
* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes

Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Los resultados indican que en ambas ciudades la gran mayoría de los encuestados reportaron ser supervisados por sus padres o adultos mayores cuando no estaban en el colegio, con un 91,7% para Bogotá, D.C. y 92,0% para Cartagena. La mayor atención está sobre las niñas (93,1%) que sobre los niños (90,3%).

Por rangos de edad, se encontró que los padres o adultos mayores están más pendientes de las actividades que realizan los NNA más pequeños (entre 10 y 13 años) y que dicha supervisión decrece a medida que la edad aumenta.

Gráfico 5
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de los grados 6º a 11º
que reciben atención de sus padres o parientes con quienes conviven cuando no están en el colegio,
por sexo y rangos de edad



*La suma de las categorías no da 100% puesto que existe un pequeño margen de no información.

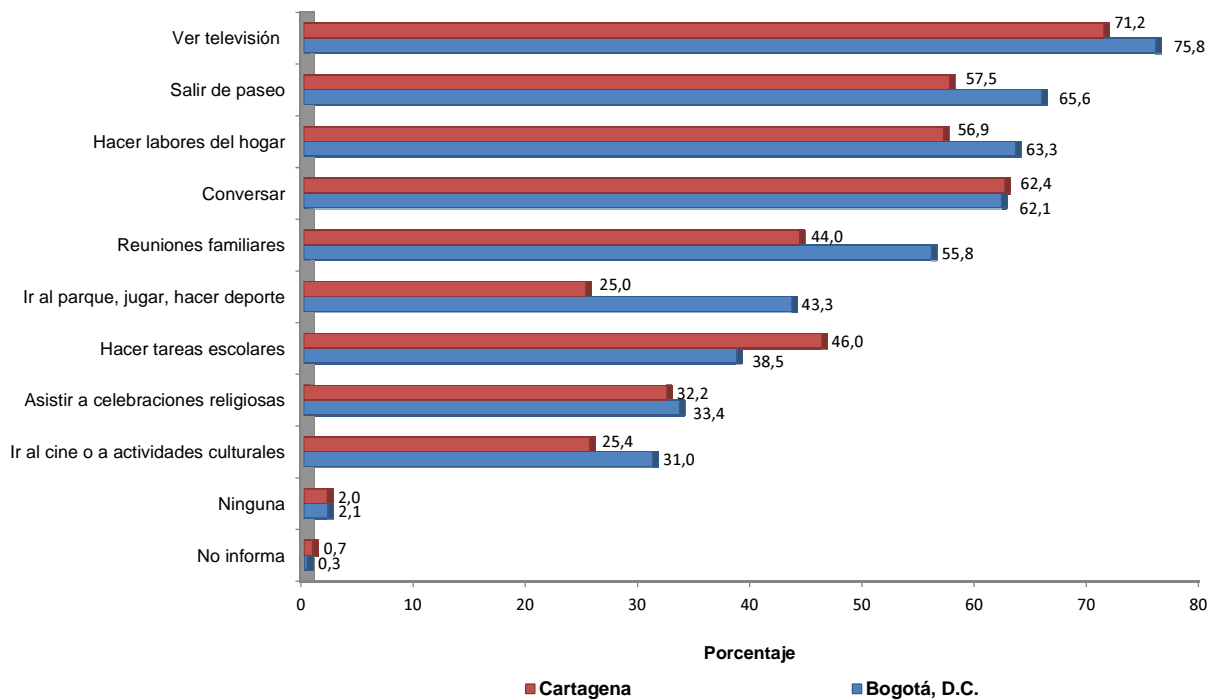
Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

La actividad que más realizaban los NNA en familia era ver televisión con 74,5% para los niños y 75,9% para las niñas. Salir de paseo lo realizaban el 65,7% de las niñas y el 63,2% de los niños, mientras que hacer labores del hogar era realizada por el 66,0% de las niñas y el 58,5% de los niños (Gráfico 6).

Las niñas reportaron asistir más a reuniones familiares (58,0%) que los niños (48,8%). En las actividades relacionadas con ir al parque, ir a jugar y hacer deporte la participación de los niños (43,9%) fue mayor que la de las niñas (38,1%). Cuando se indagó acerca de la conversación con la familia, el porcentaje de niñas que respondieron que realizaban esta actividad era mayor que la de los niños (59,3%) en 5,5 puntos porcentuales. En las otras actividades no se destacan diferencias muy grandes entre los niños y las niñas.

La diferencia más amplia se observó en las actividades relacionadas con ir al parque, jugar y hacer deporte, siendo la participación registrada en Bogotá 43,3%, mientras que la de Cartagena fue 25,0%. Con respecto a los NNA que dijeron asistir a reuniones familiares, la participación de Bogotá fue 55,8%, mientras que la de Cartagena fue 44,0%. En Bogotá, 65,6% de los niños, niñas y adolescentes salía de paseo con la familia, mientras que en Cartagena lo hacía el 57,5%. A excepción de realizar tareas escolares (categoría en la cual Cartagena tiene una participación de 45,0% y Bogotá 38,5%), Bogotá presenta un mayor porcentaje de NNA que reportan realizar actividades en familia.

Gráfico 6
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según las actividades que realizan usualmente en familia, por ciudad*



* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes.

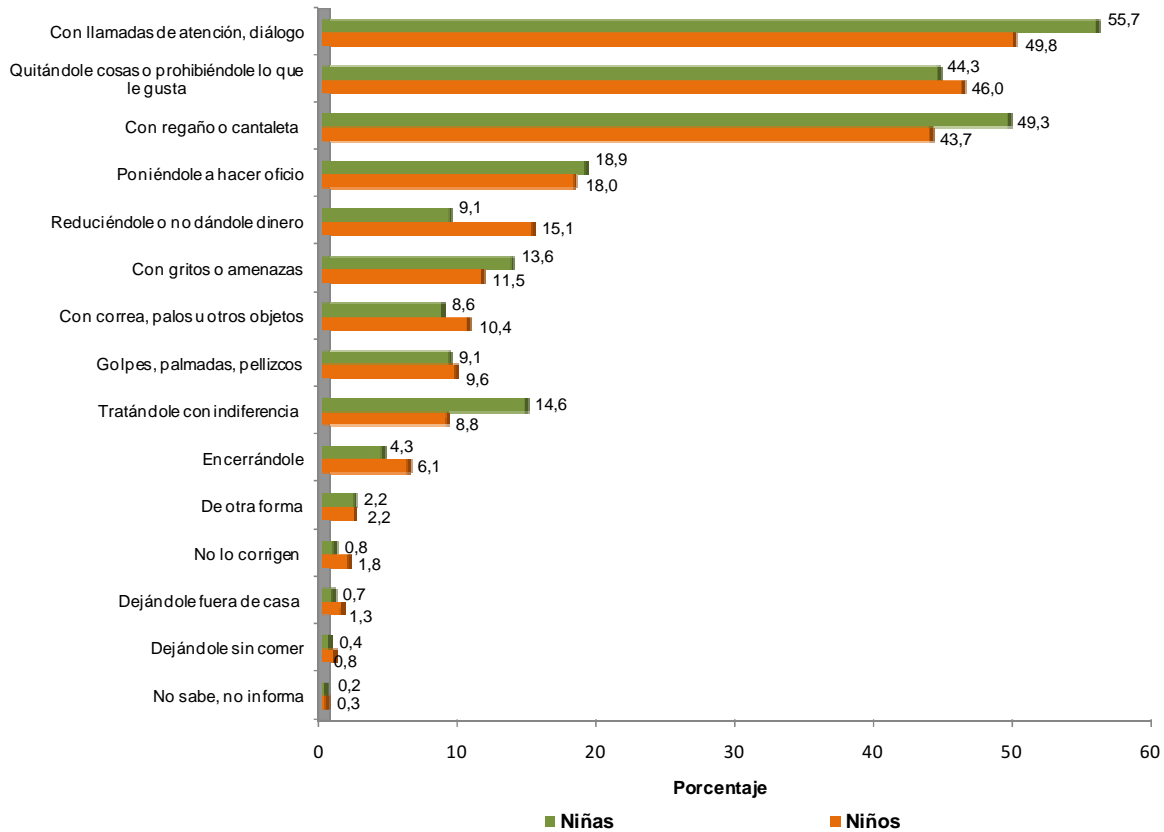
Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

La forma más usual de corrección es con llamadas de atención o dialogo (55,7% para los niñas y 49,8% para los niños), seguida de regaño o cantaleta (49,3% y 43,7% para las niñas y los niños respectivamente) y quitándole cosas o prohibiéndole lo que le gusta (44,3% para las niñas y 46,0% para los niños). Las formas de corrección que implican maltrato físico o emocional tienen participaciones menores al 19%, dentro de las cuales se destacan los gritos y amenazas (13,6% para las niñas y 11,5% para los niños); pegándole con correa, palo u otros objetos (8,6% y 10,4% para niñas y niños, respectivamente) y mediante golpes, palmadas o pellizcos (9,6% para los niños y 9,1% para las niñas) (Gráfico 7).

Al analizar las formas de corregir a los menores de edad, por ciudades, se observan diferencias entre Bogotá y Cartagena con respecto a la categoría quitándole cosas o prohibiéndole lo que le gusta (46,7% para Bogotá y 35,1% para Cartagena), regaño o cantaleta (48,2% y 36,9% para Bogotá y Cartagena, respectivamente), poniéndolo a hacer oficio (12,9% en Bogotá y 6,0% en Cartagena) y tratándolo con indiferencia (19,4% para Bogotá y 13,1% para Cartagena).

Al observar cómo corrigen a los NNA por rangos de edad, se encuentra que los castigos con correa, palos u otros objetos, así como con golpes, palmadas o pellizcos son más frecuentes en los niños y niñas más pequeños. El 11,0% de los NNA entre 10 y 13 años de edad reciben este tipo de castigos, alrededor del 9% de los que están entre 14 y 15 y cerca del 6,0% de los adolescentes entre 16 y 17 años de edad.

Gráfico 7
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según la forma como le llaman la atención o los corrigen usualmente, por sexo*

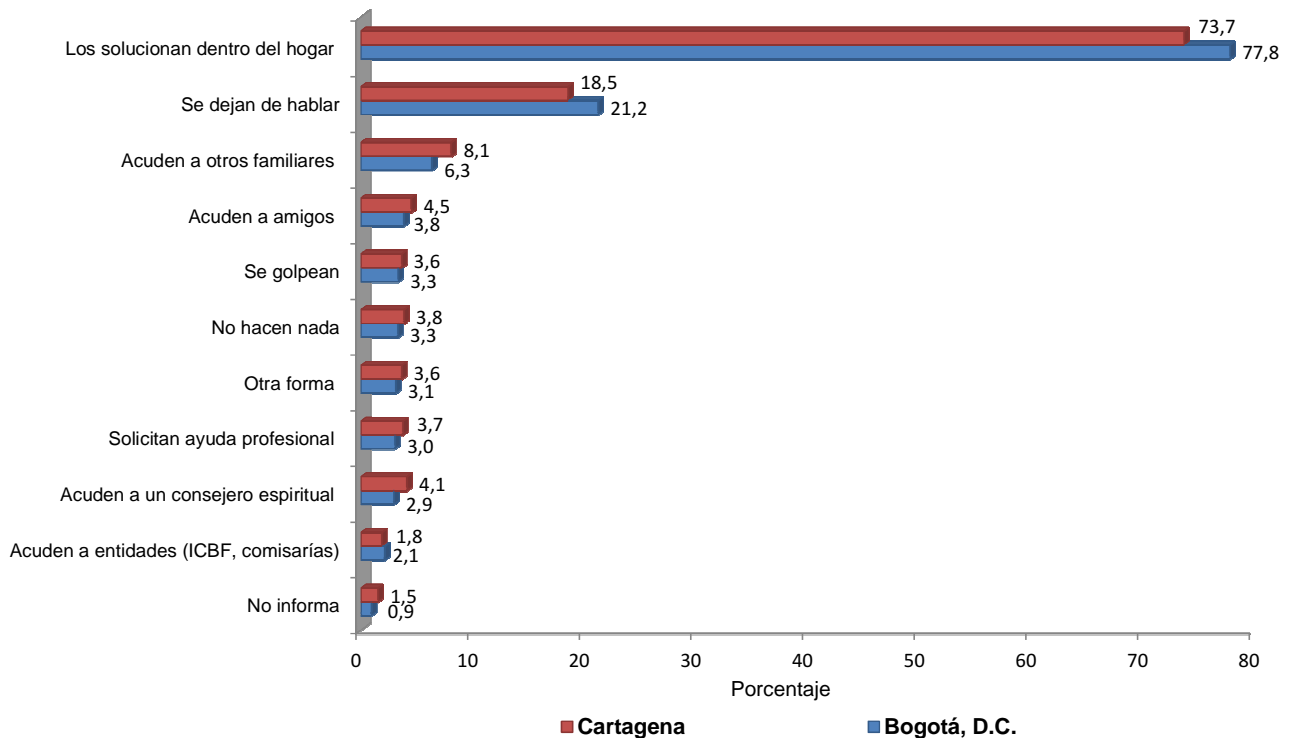


* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes.
 Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

En cuanto a la forma en que las familias de los NNA escolarizados solucionaban los conflictos, la más común corresponde a las soluciones dentro del hogar (77,8% en Bogotá y 73,7% en Cartagena). El 21,2% de los NNA de Bogotá y el 18,5% de Cartagena respondieron que se dejaban de hablar en el hogar, como forma de solucionar los problemas o conflictos.

El porcentaje de niños, niñas y adolescentes que respondieron que en su familia acuden a otros familiares, para solucionar problemas o conflictos familiares, fue 6,3% en Bogotá y 8,1% en Cartagena.

Gráfico 8
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según la forma como solucionan los problemas o conflictos en el hogar, por ciudad*



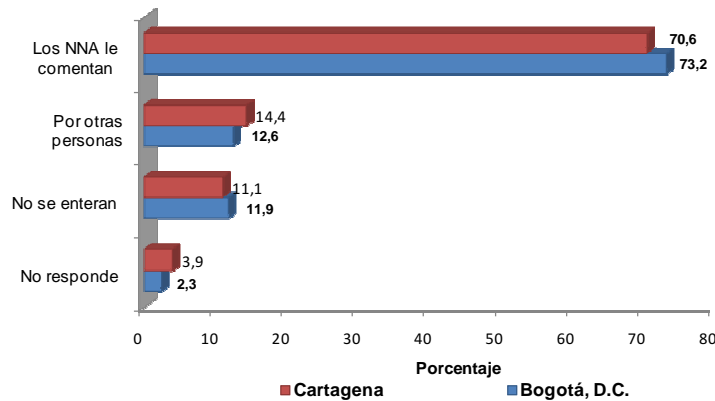
* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes.

Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Con respecto a la forma como se enteran los padres o personas mayores que cuidan a los NNA de sus dificultades o problemas, la mayoría reportó que les comentaban sus problemas a los padres o adultos encargados (73,2% en Bogotá y 70,6% en Cartagena), mientras que el 12,6% en Bogotá y el 14,4% en Cartagena dijo que los padres o mayores se enteraban de los problemas por otras personas. La participación de los niños, niñas y adolescentes que reportaron que los padres o adultos responsables no se enteran de sus dificultades o problemas fue 11,9% en Bogotá y 11,1% en Cartagena. (Gráfico 9)

En cuanto a la forma como se enteran los padres o adultos de los problemas de los niños, niñas y adolescentes, la mayor diferencia se presentó en el caso en el cuál los mismos NNA comentan sus dificultades o problemas, siendo mayor la proporción de niñas (74,7%) que la de los niños (70,8%).

Gráfico 9
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según la forma como se enteran los mayores que lo cuidan de las dificultades o problemas,
por ciudad

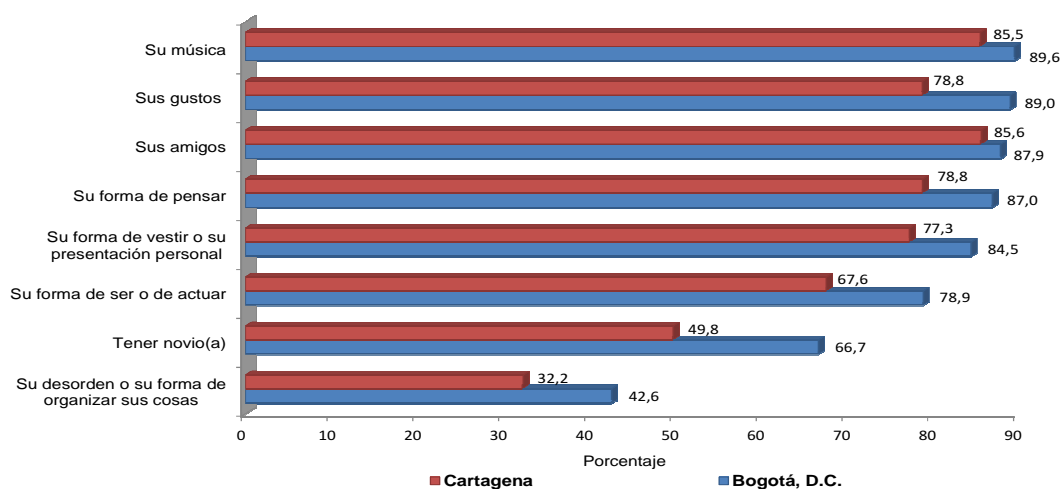


* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes.

Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Sobre la tolerancia en el hogar de los aspectos de la personalidad de los niños, niñas y adolescentes indagados, la encuesta muestra que la música que escuchan es el aspecto más tolerado (89,6% en Bogotá y 85,5% en Cartagena). La tolerancia a los amigos presentó una participación de 87,9% en Bogotá y 85,6% en Cartagena. Los aspectos menos tolerados son: el desorden o la forma de organizar las cosas (42,6% en Bogotá y 32,2% en Cartagena) y tener novio(a) (66,7% y 49,8% en Bogotá y Cartagena, respectivamente). La tolerancia de los padres frente al hecho de que, el menor, se involucre en un noviazgo es el aspecto que presenta el mayor contraste: a cuatro de cada cinco niños le toleran la novia (81,6%), mientras que para las niñas esta relación fue una de cada dos (49,6%).

Gráfico 10
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de los grados 6º a 11º
según aceptación o tolerancia de su personalidad por parte de los padres y personas de su hogar,
por ciudad*

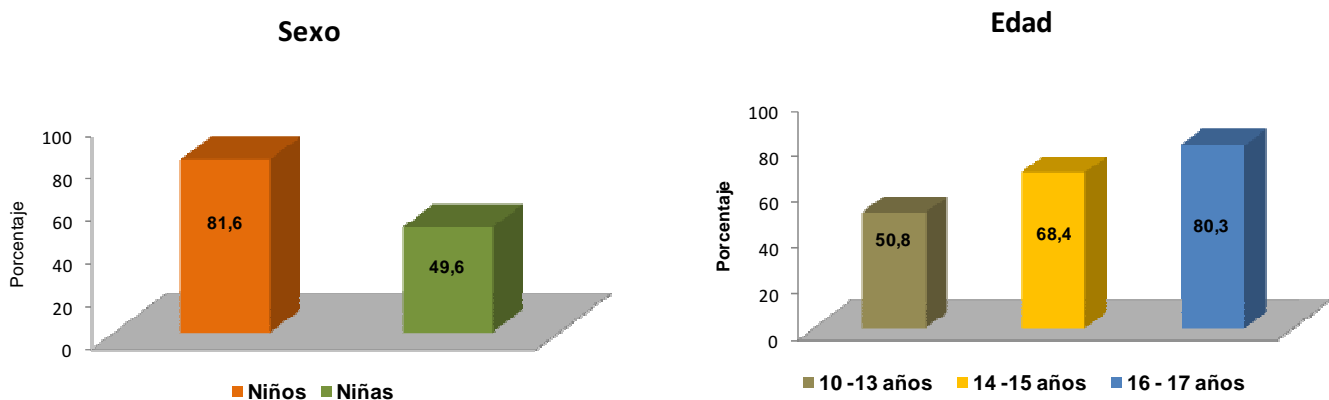


* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes

Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Por rangos de edad, hay mayor tolerancia por el novio o la novia cuando se trata de adolescentes entre 16 y 17 años de edad, ya que el 80,3% de éste grupo reportó que le aceptaban su noviazgo, mientras que para los niños y niñas entre 10 y 13 años hay una tolerancia del 50,8%. El rango entre 14 y 15 años de edad se encuentra en el medio con un 68,4%.

Gráfico 11
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de los grados 6º a 11º
por aceptación o tolerancia a tener novio(a) por parte de los padres y personas de su hogar,
por sexo y rangos de edad



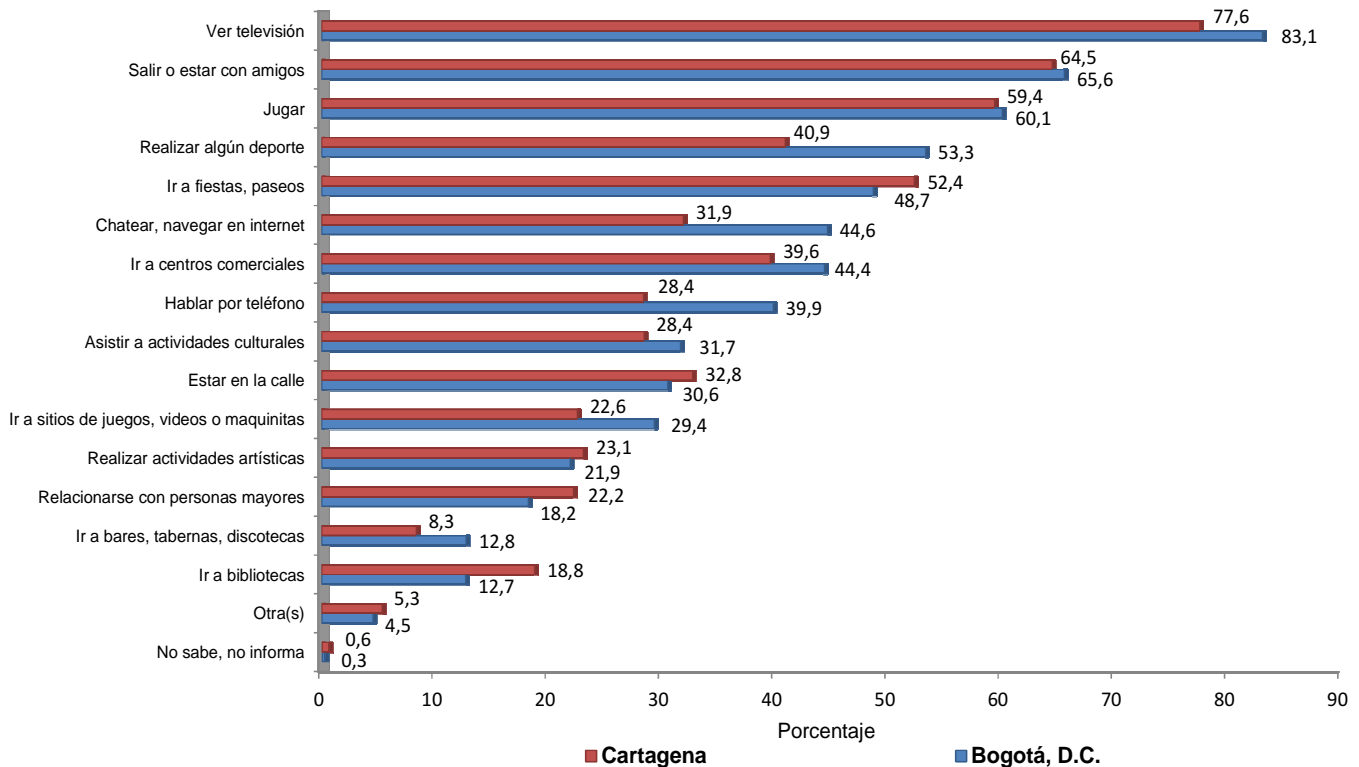
Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

2.2. Actividades que realizan los niños, niñas y adolescentes

Se observó que la actividad más frecuente era ver televisión (83,1% para Bogotá y 77,6% en Cartagena), seguida de salir o estar con los amigos (65,6% para Bogotá y 64,5% para Cartagena) y jugar (60,1% y 59,4% para Bogotá y Cartagena, respectivamente). Las actividades que tienen las menores participaciones corresponden a ir a bares, tabernas o discotecas (12,8% en Bogotá y 8,3% en Cartagena) e ir a bibliotecas (12,7% y 18,8% en Bogotá y Cartagena, respectivamente) (Gráfico 12).

Cuando se observan las actividades que realizan los NNA por sexo, la mayor diferencia se observó en ir a sitios de juegos, billares o maquinitas con 48,7% para los niños y 11,0% para las niñas. El 64,5% de los niños y el 40,5% de las niñas practican algún deporte. El porcentaje de niños que dijeron ir a bares, tabernas o discotecas es mayor que el correspondiente a las niñas, siendo 14,4% la participación para los primeros y 10,2% la participación para las segundas. Las niñas por su parte participan más de otras actividades como hablar por teléfono con 47,8% frente a 27,2% de los niños, así como ir a centros comerciales, para la cual las proporciones fueron 49,1% para las niñas y 37,6% para los niños.

Gráfico 12
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según las actividades que realizan en su tiempo libre, por ciudad*



* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes.

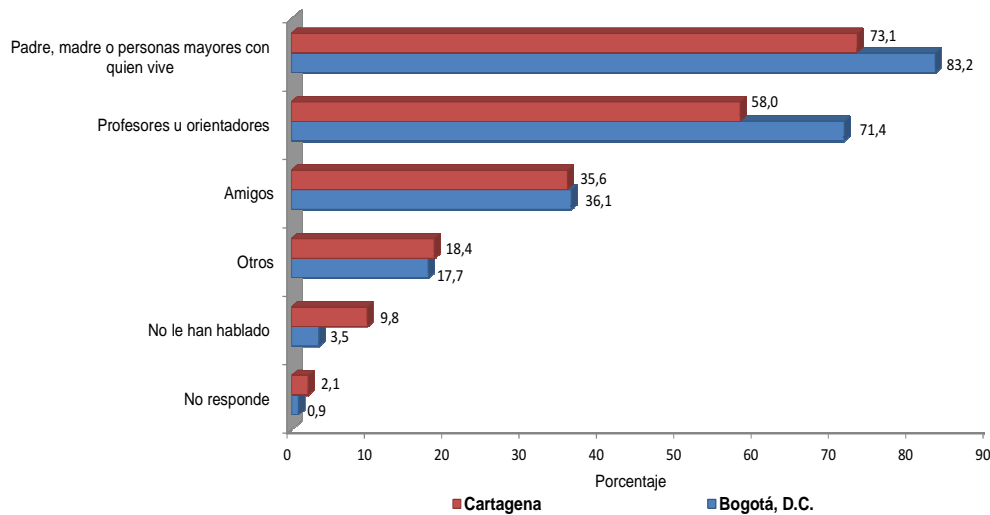
Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

2.3. Comportamiento y salud

En lo concerniente a la prevención sobre el consumo de sustancias psicoactivas (alcohol, drogas), las principales personas que les han hablado a los niños, niñas y adolescentes sobre estas sustancias son el padre, la madre o las personas mayores con quien viven (83,2% en Bogotá y 73,1% en Cartagena). El 71,4% de los NNA en Bogotá y el 58,0% en Cartagena reportaron que habían recibido este tipo de charlas por parte de profesores u orientadores, seguido por los amigos con 36,1% y 35,6%, respectivamente. El 3,5% de los NNA en Bogotá y el 9,8% en Cartagena dijeron que nadie les había hablado sobre la prevención en el consumo de sustancias psicoactivas (Gráfico 13)

Por sexo, la mayor diferencia con respecto a la persona que les ha hablado a los NNA de prevención sobre el consumo de sustancias psicoactivas se observó en los amigos, categoría que presentó una diferencia de 7,4 puntos porcentuales en la participación de las niñas (39,5%) y los niños (32,1%). La prevención por parte de los profesores u orientadores presentó una participación de 72,4% para las niñas, 66,4% de los niños.

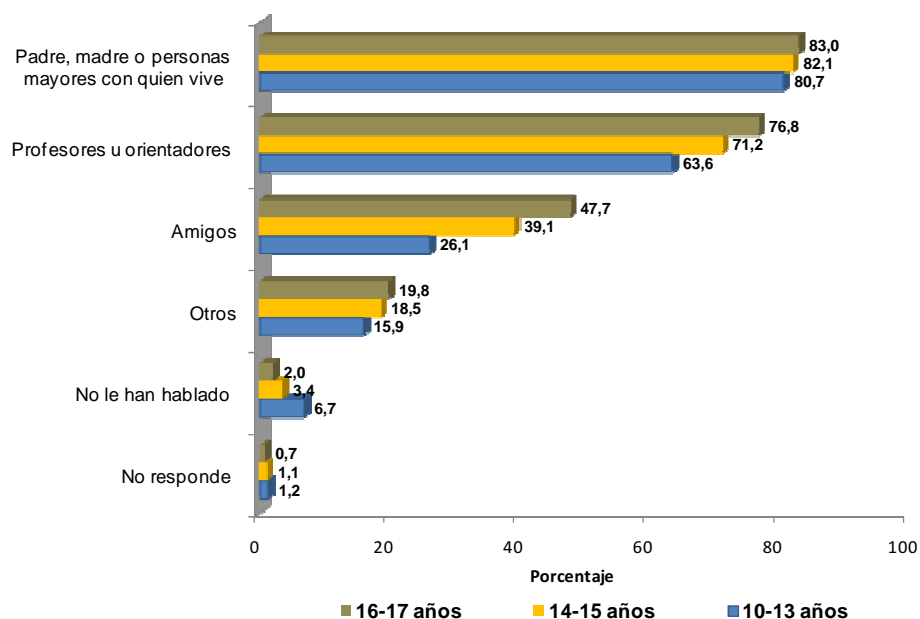
Gráfico 13
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según la persona que les ha hablado de la prevención sobre el uso de sustancias psicoactivas,
por ciudad*



* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes
 Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Por rangos de edad, es mayor el número de niños y niñas de entre 10 y 13 años de edad a los que no les han hablado de prevención sobre el consumo de sustancias psicoactivas (6,7%), frente al grupo de los adolescentes entre 16 y 17 años (2,0%).

Gráfico 14
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según la persona que les ha hablado de la prevención sobre el uso de sustancias psicoactivas,
por rangos de edad



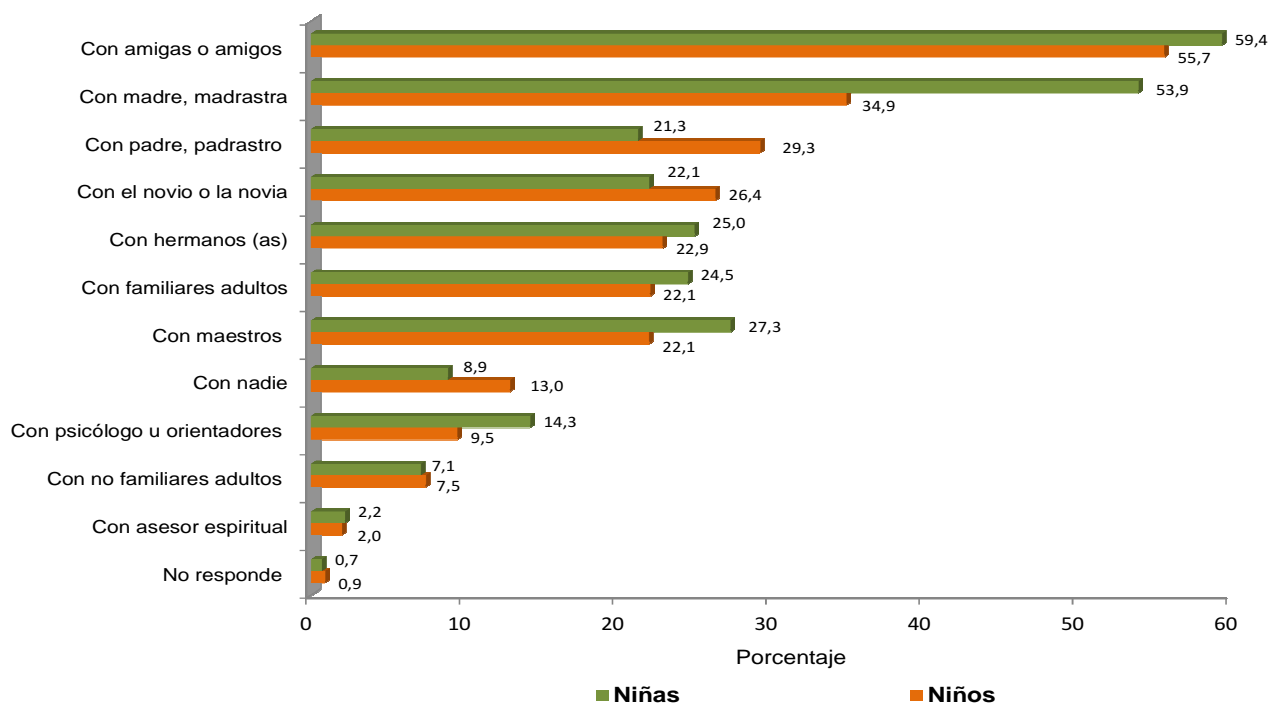
Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Los amigos o amigas son las personas más frecuentes con quien los NNA hablan sobre sexualidad (58,3% para Bogotá y 53,0% para Cartagena), seguido por la madre o la madrastra con una participación de 47,6% para Bogotá y 29,4% para Cartagena. En ese sentido, la participación de los niños, niñas y adolescentes que reportaron hablar sobre sexualidad con el padre o el padrastro fue 26,2% en Bogotá y 17,4% en Cartagena, mientras que la de los NNA que los maestros les han hablado sobre sexualidad fue 24,6% en Bogotá y 26,5% en Cartagena. La participación de los NNA que hablaban sobre sexualidad con el psicólogo u orientador fue 11,6% y 14,0% para Bogotá y Cartagena, respectivamente.

El porcentaje de los NNA que dijeron hablar de sexualidad con el novio o la novia fue 24,4% y 21,5% para Bogotá y Cartagena, respectivamente. Por otro lado, la participación de los NNA que dijeron no hablar con nadie de sexualidad fue 10,0% en Bogotá y 16,0% en Cartagena.

En lo que respecta al tema de las personas con quien hablan sobre sexualidad los niños, niñas y adolescentes, se pudo establecer que existe una mayor comunicación para tratar el tema cuando la conversación se hace entre miembros del mismo sexo. Se encontró que las niñas hablan con la madre o la madrastra de manera más frecuente que los niños (siendo 53,9% la participación para las niñas y 34,9% para los niños). Los niños hablan más de sexualidad con el papá o el padrastro (29,3%) que las niñas (21,3%).

Gráfico 15
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según las personas con quienes hablan sobre sexualidad, por sexo*

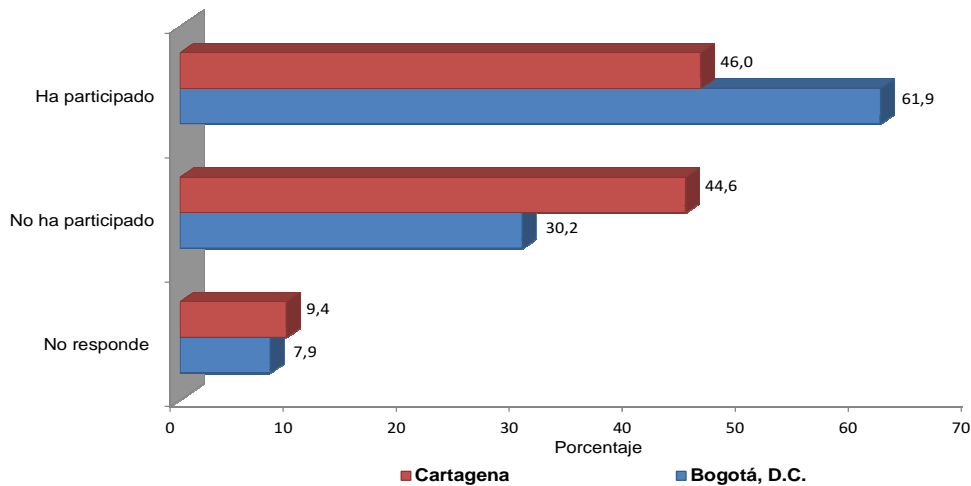


* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes

Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

En la encuesta también se indagó sobre la participación de los niños, niñas y adolescentes en actividades sobre educación sexual en los colegios. En Bogotá se observó una participación mayor en actividades sobre educación sexual con 61,9%, Cartagena tiene una participación de 46,0% (Gráfico 16).

Gráfico 16
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según la participación en el colegio en alguna actividad sobre educación sexual, por ciudad*



* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes

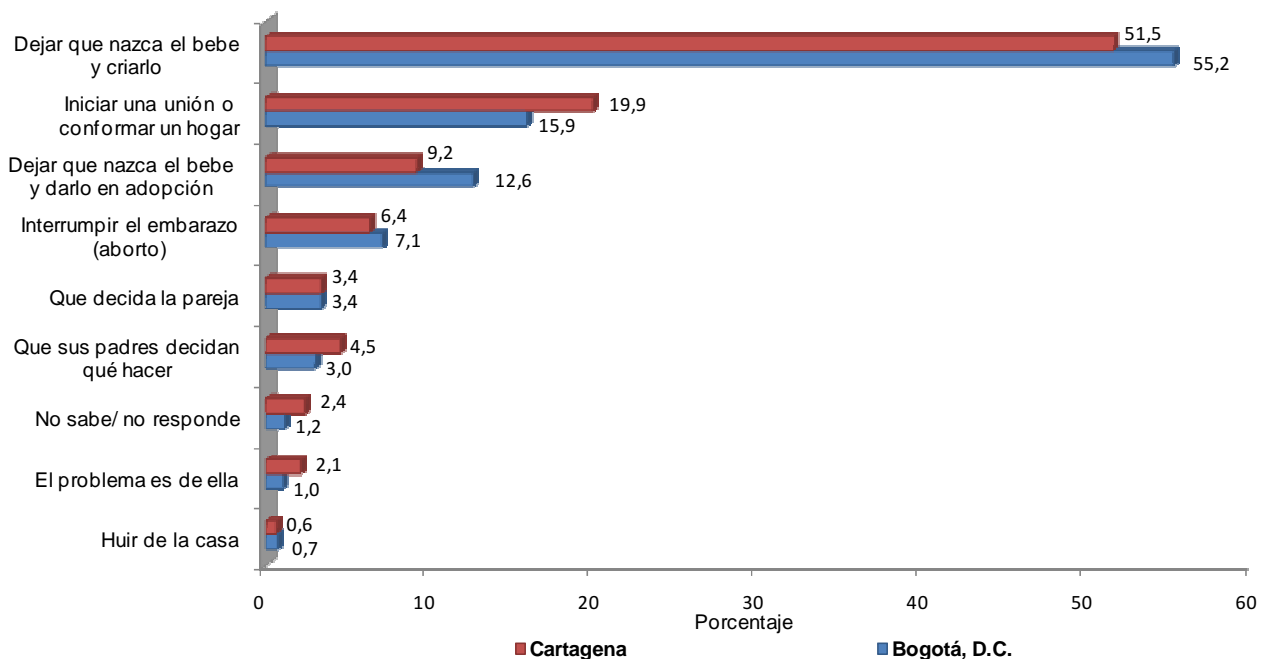
Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Frente a un embarazo no deseado (Gráfico 17), el 55,2% de los NNA en Bogotá y el 51,5% en Cartagena respondieron que dejarían que el bebé naciera y lo criarían. El 15,9% y el 19,9% de los NNA en Bogotá y Cartagena, respectivamente, reportaron que iniciarían una unión o conformarían un hogar, mientras que el 12,6% en Bogotá y el 9,2% en Cartagena informaron que dejarían que el bebé naciera y lo darían en adopción.

Frente a la opción de interrumpir el embarazo, en Bogotá el 7,1% de los NNA respondieron que tomarían esa decisión, mientras que la ciudad de Cartagena se ubicó con un 6,4%. Tanto en Bogotá como en Cartagena, un 3,4% de los niños, niñas y adolescentes reportaron que dejarían que su pareja decidiera qué hacer, mientras que el 3,0% en Bogotá y el 4,5% en Cartagena dijeron que sus padres tomarían la decisión.

Por rangos de edad, el orden de opciones frente a una situación de embarazo no deseado conserva la misma tendencia que lo reportado en el análisis por ciudad y sexo para todos los rangos de edad. Sin embargo, se observa que el grupo de edad comprendido entre 16 y 17 años de edad, prefiere interrumpir el embarazo (10,1%) frente a la posibilidad de dejarlo nacer y entregarlo en adopción (8,4%), esta es la única diferencia frente a la tendencia de los demás tipos de análisis (ciudad y sexo) descritos anteriormente.

Gráfico 17
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según la actitud que asumirían frente a un embarazo no deseado, por ciudad*



* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes

Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

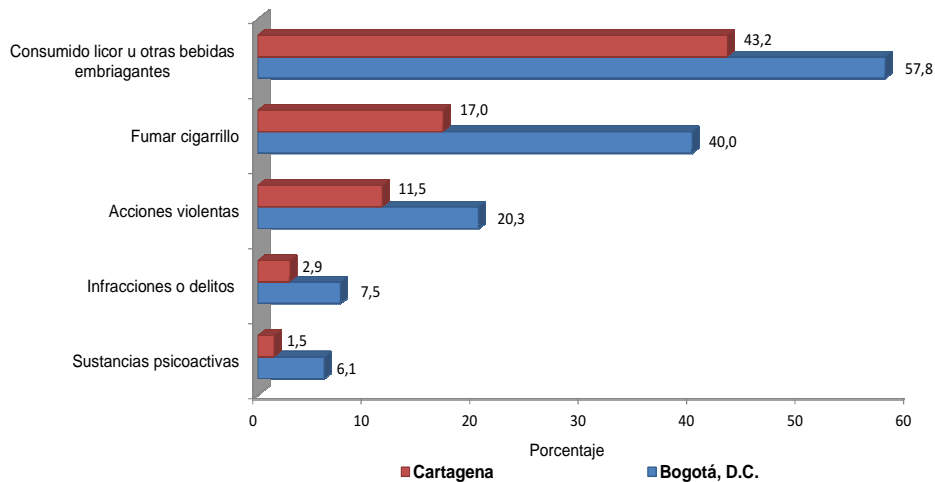
2.4. Actividades de riesgo

Se observó que el 57,8% de los NNA en Bogotá y el 43,2% en Cartagena respondieron que habían consumido bebidas embriagantes, mientras que el 40,0% en Bogotá y el 17,0% en Cartagena dijeron haber consumido cigarrillo. (Gráfico 18)

Bogotá presentó mayores participaciones que Cartagena en todos los tipos de actividades de riesgo preguntadas en la encuesta. La mayor brecha se concentró en fumar cigarrillo, con una diferencia de 22,9 puntos porcentuales, seguida por los que dijeron haber consumido bebidas embriagantes (14,5 puntos porcentuales). Adicionalmente, en Bogotá reportaron haber participado en acciones violentas el 20,3% de los menores de edad, mientras que en Cartagena fue el 11,5%.

Por sexo, se observa la mayor exposición de los niños a actividades que presentan un riesgo para su salud física y psicológica, aunque existen algunas actividades cuya diferencia por género no es importante. La actividad de riesgo que presentó las mayores diferencias entre niños y niñas es la participación en acciones violentas, actividad que tuvo una participación del 27,1% para los niños y del 12,1% para las niñas.

Gráfico 18
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según experiencias que han vivido, por ciudad*



* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes

Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Por rangos de edad, es evidente un aumento en la participación en actividades de riesgo a medida que aumenta la edad de los niños, niñas y adolescentes. Las mayores diferencias se observan en el consumo de licor u otras bebidas y fumar cigarrillo.

Tabla 3
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según experiencias que han vivido, por rangos de edad

Experiencias vividas	10-13 años	14-15 años	16-17 años
Consumido licor u otras bebidas embriagantes	34,5%	63,1%	79,7%
Fumar cigarrillo	20,0%	42,2%	55,7%
Acciones violentas	13,3%	21,4%	25,0%
Infracciones o delitos	4,7%	7,7%	9,2%
Sustancias psicoactivas	1,6%	5,4%	11,5%

* Las categorías no suman 100% debido a que no son mutuamente excluyentes

Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

2.5. Sexualidad

El 22,8% de los niños, niñas y adolescentes en Bogotá y el 19,1% en Cartagena reportaron haber tenido relaciones sexuales. Por sexo, hay una diferencia importante entre niños y niñas, ya que mientras el 30,2% de los niños reportó haber tenido relaciones sexuales, en el caso de las niñas este porcentaje fue 15,6%.

El análisis por sexo dentro de las ciudades arrojó que: en Bogotá 30,1% de los niños y 16,6% de las niñas manifestaron haber tenido relaciones sexuales, mientras que en Cartagena estas proporciones fueron 30,5% para los niños y 8,8% para las niñas.

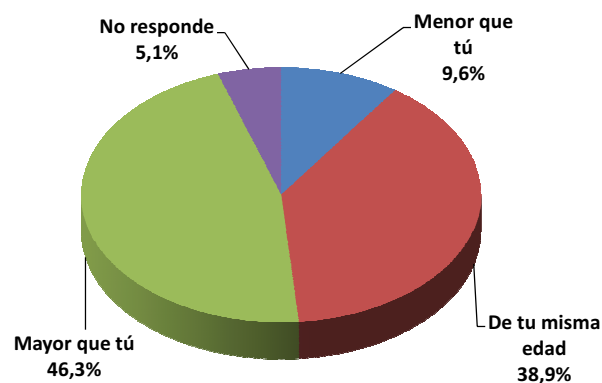
Tabla 4
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
que ha tenido relaciones sexuales, por ciudad y sexo

Sí han tenido relaciones sexuales		%
Bogotá	Total	22,8
	Niños	30,1
	Niñas	16,6
	No informa	21,0
Cartagena	Total	19,1
	Niños	30,5
	Niñas	8,8
	No informa	1,5

Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

De los NNA que dijeron haber tenido relaciones sexuales, el 46,3% reportó que su primera relación sexual fue con una persona mayor que ellos, el 38,9% con una persona de la misma edad, en tanto que el 9,6% de los niños, niñas u adolescentes que han tenido relaciones sexuales dijeron haber tenido la primera relación sexual con una persona menor.

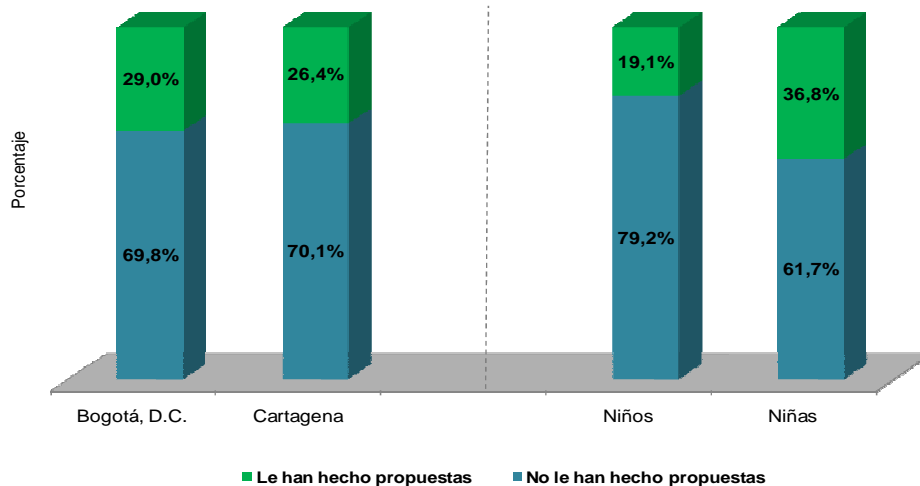
Gráfico 19
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
que han tenido relaciones sexuales según la edad de la persona con la que estuvieron la primera vez



Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Para el caso de los niños, niñas y adolescentes que fueron objeto de propuestas, comentarios, gestos, sonidos o insinuaciones de tipo sexual (Gráfico 20), se observó que el 29,0% para Bogotá y 26,4% para Cartagena estuvieron en situaciones incómodas. Por sexo, se observó una diferencia entre los niños que dijeron haber vivido esta clase de situaciones y las niñas que afirmaron lo mismo. La participación de los niños que reportaron haber recibido propuestas, comentarios, gestos, sonidos o insinuaciones de tipo sexual fue 19,1%, mientras que la participación de las niñas fue 36,8%.

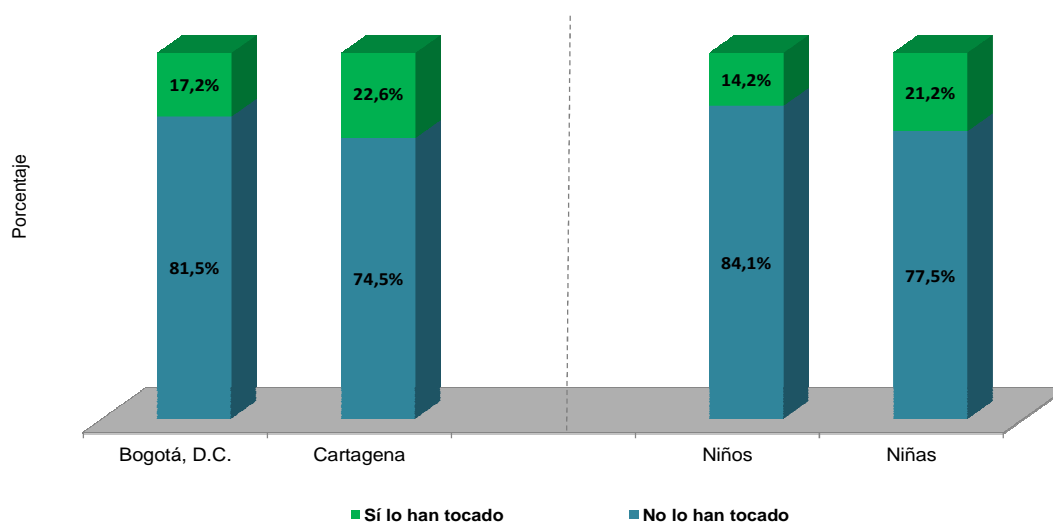
Gráfico 20
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º,
según si le han hecho propuestas, comentarios, gestos, sonidos o insinuaciones de tipo sexual,
por ciudad y sexo*



* La suma de las categorías no da 100%, puesto que existe un pequeño margen de no información.
 Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Los NNA que informaron sentirse incómodos debido a que le han tocado alguna parte del cuerpo de manera sexual sin que quisiera, representaron el 17,2% en Bogotá mientras que en Cartagena fue el 22,6%. Por sexo, la participación de los NNA que reportaron haber sido víctimas de toques de manera sexual sin que lo desearan, el 21,2% de ellas reportaron haber vivido este tipo de situaciones frente al 14,2% de los niños.

Gráfico 21
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según si lo han hecho sentir incomodo debido a que le han tocado alguna parte del cuerpo
de manera sexual sin que quisiera, por ciudad y sexo*

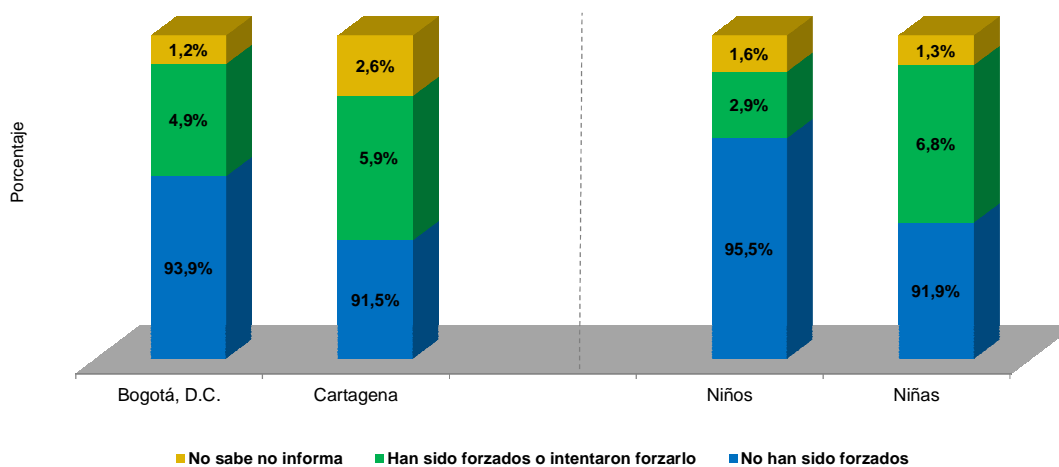


* La suma de las categorías no da 100%, puesto que existe un pequeño margen de no información.
 Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

De la misma manera, la encuesta preguntó a los niños, niñas y adolescentes de ambas ciudades, si alguna vez alguien lo forzó o intentó forzarlo a tener una relación sexual sin que lo deseara. El 4,9% de los NNA en Bogotá y el 5,9% en Cartagena respondieron afirmativamente a esta pregunta.

Por sexo y para ambas ciudades, se observó que el 6,8% de las niñas reportaron haber sido víctimas de una relación sexual forzada o un intento de ésta, mientras que el 2,9% de los niños reportaron haber sido víctimas de esta situación.

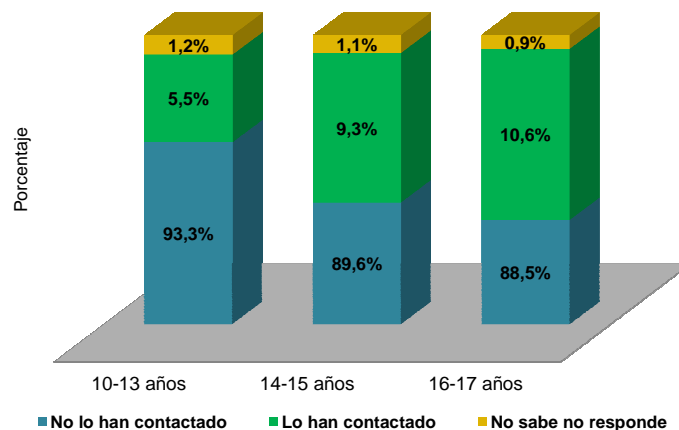
Gráfico 22
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según si alguien intento forzarlo o lo forzó a tener una relación sexual sin que lo deseara,
por ciudades y sexo



Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Igualmente, se indagó a los niños, niñas y adolescentes sobre si habían sido contactados por internet para propiciar un acercamiento sexual. Por ciudad y sexo no se observan grandes diferencias. Los NNA que sí han sido contactados se ubican aproximadamente en el 8,0%. Por rangos de edad, los niños, niñas y adolescentes que manifestaron haber sido contactados en mayor proporción fueron los adolescentes entre 16 y 17 años con un 10,6%, superando en 1,3 y 5,2 puntos porcentuales a los NNA de 14 a 15 años y 10 a 13 años respectivamente (Gráfico 23)

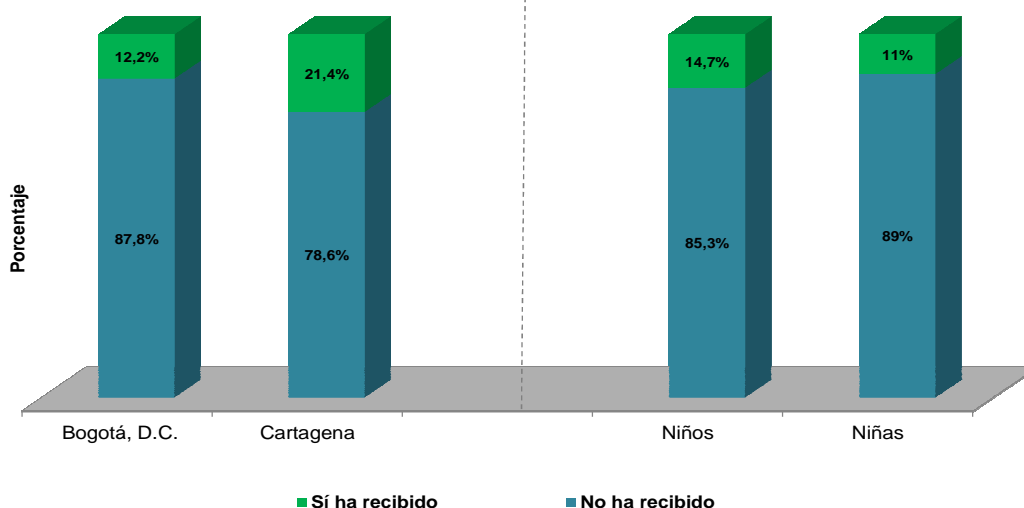
Gráfico 23
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
que han sido contactados por internet para propiciar un acercamiento sexual, por rangos de edad



Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

Por último, se les preguntó a los niños, niñas y adolescentes si les habían dado “algo”⁵ a cambio de actividades sexuales⁶. El 12,2% de los niños, niñas y adolescentes que han tenido actividades sexuales en Bogotá y el 21,4% en Cartagena reportaron haber recibido “algo” a cambio de actividades sexuales. Por sexo, el 14,7% de los niños y el 11 % de las niñas reportaron esta situación.

Gráfico 24
Niños, niñas y adolescentes escolarizados de 6º a 11º
según si han recibido algo a cambio por tener actividades sexuales, por ciudad y sexo



Fuente: DANE, Encuesta de comportamientos y actitudes sobre sexualidad en niños, niñas y adolescentes escolarizados 2006.

⁵ “Algo” corresponde a una o más de las siguientes categorías: Invitaciones, comidas, regalos, dinero, favores y alcohol o drogas.

⁶ Actividades sexuales: es toda práctica que realiza una persona relacionada con su propia sexualidad (toques, fotografías o videos con contenido sexual, etc.)

3. Ficha Metodológica

Objetivo General

Generar información estadística para la caracterización de la población escolarizada en educación básica secundaria y media en relación a condiciones concernientes a sus actividades personales, relaciones familiares, sexualidad, y posibles riesgos que afecten la libre realización de sus derechos sexuales y reproductivos.

Cobertura

Establecimientos educativos del área urbana de las ciudades de Cartagena y Bogotá, D.C. con su primer anillo, el cual está compuesto por los municipios de Cota, Chia, Funza, Mosquera, Calera, Sopo, Soacha y Sibate.

Tipo de investigación

Encuesta por muestreo.

Tipo de muestra

Probabilística, estratificada y de conglomerados.

Unidad Observación

Estudiante menor de edad en grado 6º a 11º en los Establecimientos Educativos (EE) de las ciudades objeto de estudio.

Unidad de análisis

Niñas, niños y adolescentes escolarizados.

4. Conceptos básicos

Abuso Sexual con contacto físico: se entiende como el contacto que involucra contacto físico con la boca, el pecho, ano o cualquier otra parte del cuerpo de un(a), niño(a) y el objeto de ese contacto es la excitación o satisfacción sexual del agresor o de un tercero. Este tipo incluye tocar, acariciar, penetración genital, anal u oral.

Abuso Sexual sin Contacto: son comportamientos que no implica contacto físico, con el cuerpo del niño o niña. Se clasifican como: exhibirse con fines sexuales insinuantes, masturbación en presencia de un niño o niña, producir material pornográfico con el menor, mostrarle material pornográfico y espiarlo mientras se viste y/o se baña.

Establecimiento educativo: Se entiende por establecimiento educativo toda institución o centro educativo de carácter oficial, privado o de economía solidaria, organizado con el fin de prestar el servicio público educativo en los términos fijados por la Ley General de Educación. El establecimiento educativo debe reunir los siguientes requisitos: tener licencia de funcionamiento o reconocimiento de carácter oficial, disponer de una estructura administrativa, una planta física y medios educativos adecuados y ofrecer un Proyecto Educativo Institucional (PEI).

Explotación Sexual infantil: “Se define la explotación sexual comercial de los niños como “una violación fundamental de los derechos del niño. Esta comprende el abuso sexual por adultos y la remuneración en metálico o en especie al niño o niña o a una tercera persona o varias. El niño es tratado como un objeto sexual y una mercancía. La explotación sexual comercial de los niños constituye una forma de coerción y violencia contra los niños, que puede implicar el trabajo forzoso y formas contemporáneas de esclavitud” (congresos mundiales contra la explotación sexual comercial de los niños: Estocolmo-Suecia 1996; Yokohama-Japón 2001; Rio de Janeiro-Brasil 2008).

Libertad sexual: “comprende la libertad de acceder o no a las relaciones sexuales, libertad de elección de la pareja sexual, libertad de constituir o no una familia, libertad de elegir el tipo de prácticas sexuales, la frecuencia, la elección del dónde, libertad de la orientación sexual, libertad de la finalidad del ejercicio de la sexualidad, libertad de planificación, libertad de tener o no hijos, libertad con conocimiento de causa cuando se trate de realizar intervenciones médicas y de salud (Forensis 2000).

Maltrato Infantil: se entiende como toda forma de perjuicio, castigo, humillación o abuso físico o psicológico, descuido, omisión o trato negligente, malos tratos o explotación sexual, incluidos los actos sexuales abusivos y la violación y en general toda forma de violencia o agresión sobre el niño, la niña o el adolescente por parte de sus padres, representantes legales o cualquier otra persona. (Tomado de la ley 1098 de 2006, Código De La Infancia Y La Adolescencia. Pág. 4)

Niño, niña: “todo ser humano menor de 18 años de edad” sujeto de derechos, a quienes se deben reconocer como personas en proceso de formación, lo que implica la responsabilidad de generar las condiciones para el ejercicio de sus derechos y promover una formación hacia la autonomía y la libertad.

Peores formas de trabajo infantil: se consideran como peores formas de trabajo infantil la esclavitud o las prácticas análogas a ella, como la venta y el tráfico de niños y niñas, la servidumbre por deudas y la condición de siervo, el trabajo forzoso u obligatorio, incluido el reclutamiento de niños para utilizarlos en conflictos armados, la oferta de niños y niñas para la prostitución o cualquier tipo de producción pornoGráfico, la utilización de niños y niñas en actividades ilícitas, en particular la producción y el tráfico de estupefacientes o todo tipo de trabajo que por su naturaleza o condiciones afecten el desarrollo, la salud, seguridad o la moralidad de los niños y niñas (convenio 182 –OIT).

Prostitución Infantil: “utilización de un niño o niña en actividades sexuales a cambio de remuneración o cualquier otra forma de retribución”. (Protocolo facultativo de la Convención sobre los Derechos del Niño).

Pornografía Infantil: “toda representación, por cualquier medio de comunicación, de un niño o niña menor de 18 años de edad, o con aspecto de niño o niña, involucrado en actividades sexuales reales o simuladas, de manera explícita o sugerida, con cualquier fin”. (Comisión de expertos para la definición de los criterios de clasificación de pornografía infantil por Internet en Colombia).

Proxenetismo: es facilitar la satisfacción de los deseos carnales de otra persona, con ánimo de lucro (dineros, honores etc.). Incluye todas las conductas sancionadas por la Ley 599/00 relacionada con delitos como: inducción a la prostitución, constreñimiento a la prostitución, trata de personas, estímulo a la prostitución de menores, pornografía con menores y turismo sexual.

Salud Reproductiva: La Federación Internacional de Planificación de la Familia (IPPF) (1995) define la salud reproductiva como un estado general de bienestar físico, mental y social, y no de mera ausencia de enfermedad o dolencias, en todos los aspectos relacionados con el sistema reproductivo y sus funciones y procesos.

Tráfico de Personas: “todos los actos implicados en el reclutamiento y/o transporte de una persona dentro y a través de fronteras nacionales, mediante amenazas, uso de violencia, abuso de autoridad o posición dominante, endeudamiento, engaño u otras formas de coacción, para someterla a realizar actividades en contra de su voluntad en el servicio doméstico, prostitución forzada, matrimonios serviles, trabajos forzados u otros, con fines de explotación”.

Trata de niños y niñas: “captación, transporte, traslado, acogida o recepción de niños o niñas con fines de explotación incluso cuando no se recurra a la amenaza o al uso de la fuerza u otras formas de coacción, al rapto, al fraude, al engaño, al abuso de poder o de una situación de vulnerabilidad, a la concesión o recepción de pagos o beneficios para obtener el consentimiento de una persona que tenga autoridad sobre otra con fines de explotación.” (Protocolo complementario para prevenir, reprimir y sancionar la trata de personas, especialmente de mujeres y niños).

Turismo sexual: promoción de actividades turísticas en las que se incluye la actividad sexual con niños o niñas. Puede ser nacional o internacional.

Violencia sexual: es un atentado contra los derechos fundamentales a la vida, la libertad, la integridad y la dignidad humana. “Es una vulneración de los derechos sexuales y reproductivos de la persona, que afecta su intimidad y produce graves secuelas físicas, psicológicas, sociales y familiares”. Es todo acto o comportamiento de tipo sexual ejercido sobre una persona adulta o menor de edad, hombre o mujer, utilizando la fuerza o cualquier forma de coerción física, psicológica o emocional, aprovechando las condiciones de indefensión, de desigualdad y las relaciones de poder existentes entre la víctima y el agresor.